

Queremos vivir, como pareja, del amor, sin fallos y sin límites.
Te pedimos Padre, con confianza, que este camino en el que nos comprometemos contigo sea un camino de alegría y de paz.
Sabemos que el día a día nos recordará rápidamente cuáles son nuestros límites.

Cuando un amor se estrena estando profundamente enamorados, decimos que el uno es capaz de colmar al otro y que eso basta.

Señor, queremos tener un proyecto que nos guíe.

Que nuestra casa sea un lugar abierto y acogedor.

Que la sencillez de nuestra forma de vida nos permita tener una mayor disponibilidad.

Que nuestros compromisos, en el trabajo y fuera de él, sean el signo de nuestra esperanza en Jesucristo.

Y que, por encima de todo, este proyecto se enraíce en la oración y en los sacramentos.

Oh, Dios de amor, queremos vivir a la escucha de tu Palabra, dejarnos conducir por ti, pese a nuestras limitaciones y sin saber muy bien hacia dónde nos llevas.

Eres el camino en el que se inscribe nuestra vida.

A través de nosotros quieres estar al servicio de los pobres, de los que sufren, de aquellos para quienes la vida es dolorosa.

Por eso, en ti y con nosotros, la humanidad podrá estremecerse, la humanidad podrá engendrar; cada grito se convertirá en una palabra de amor y cada palabra de amor será para nosotros un nombre que se parecerá al tuyo.

Tú, Señor, que eres el Amor, has unido al hombre y a la mujer, a tu obra, dándoles un corazón capaz de amar.

Gracias por permitirnos unir nuestras vidas.

Enséñanos a amarnos cada día más y a que sigamos el ejemplo de Jesús, tu Hijo.

Gracias por consolidar nuestro amor que nos hace felices y que es para nosotros fuente de vida.

Haznos fieles a nuestra vocación de cristianos y que estemos atentos a las interpelaciones de nuestros hermanos.

Querernos daros las gracias por haber querido ser testigos del compromiso que acabamos de realizar.

Venidos de lugares diferentes, ahora, queremos seguir juntos la ruta, en el respeto mutuo.

Deseamos que nuestro amor sea fuente de felicidad y dé fuerza en los momentos difíciles.

Querernos enseñar a nuestros hijos a descubrir lo que es esencial y de esta manera, hacer de ellos constructores de la paz.

Deseamos que nuestro hogar aporte a aquellos que pasen por él, nuevas razones para vivir y saber esperar.

Bendición entre los esposos:

ÉL: Dios misericordioso, bendice a N., mi esposa,
y pon tu mano protectora sobre ella.

Te doy gracias por haberla puesto a mi lado, para compartir mi vida con ella,

y porque a través de ella me has bendecido.

ELLA: Dios misericordioso, bendice a N., mi esposo,
y pon tu mano protectora sobre él.

Te doy gracias por haberlo puesto a mi lado, para compartir mi vida con él,

y porque a través de él he recibido muchas cosas.

ÉL y ELLA: Envíanos tu Santo Espíritu.

Ponnos mediante tu Espíritu en contacto con la fuente interior del amor, que nunca se seca porque es divina.

Haznos beber siempre de este amor, aun cuando los sentimientos a veces se desvanezcan o se debiliten.

Haznos creer juntos en esta fuente del amor que nos une en lo más profundo.

Bendice nuestro amor común, para que nos una cada vez más profundamente y nos dé parte en tu amor divino, que fluye en nosotros.

Bendice nuestros trabajos para que nos deparen alegría y para que de ellos se derive bendición para los demás.

Acompáñanos en todos nuestros caminos, para que nos sepamos protegidos por ti y sintamos en todas partes tu

cercanía amorosa.

Danos paz interior, para que nos sintamos en armonía con nosotros mismos y para que mutuamente nos apoyemos y nos mantengamos vivos y así seamos sensibles a aquello de lo que nos crees capaces, a la bendición que ha de salir conjuntamente de nosotros. Amén.